

Ejemplos predicables

Abrió por tres veces su devocionario.

San Francisco de Asís quiso saber qué camino conduce con mayor derecha a la salvación del alma. Y rogaba a Dios ardientemente que tuviese a bien mostrárselo. Cuando he aquí que una vez parecióle oír, bien distinta, una voz que le dijo: "Abre tu devocionario y lee en él." No anduvo remiso el Santo en hacer lo que se le decía, y presto vió estas palabras: "Passio domini nostri Jesu Christi" (La pasión de Nuestro Señor Jesucristo). Abrió el libro por segunda vez y vino a dar en el pasaje. Insistió por vez tercera, con idéntico resultado. Entonces comprendió lo que todo ello quería decir. Desde aquel instante fué gran devoto del Via Crucis, durante el cual ponderaba con encendida piedad y amor las fatigas y congojas de quien vino para salvarnos. San Agustín nos dice: "Es más valiosa una lágrima derramada considerando la Pasión de Jesucristo, que una larga peregrinación a Palestina."

(Spirago, Catecismo en ejemplos, Ed. Políglota, 3ª Ed., Barcelona, 1940)

+++

El Monte Calvario.

El Monte sobre el cual fue crucificado Jesucristo deriva su nombre de lo palabra latina Calva, que significa cráneo. Calvario, pues, quiere decir monte del cráneo, lo que la tradición explica de la siguiente manera, confirmada por las visiones de Catalina Emmerich. Antes del diluvio, Noé condijo al arca los huesos de Adán, que entregó después a su hijo Sem, el cual sepultó el esqueleto del primer hombre en el monte Calvario, cerca de Jerusalén. En la muerte de Cristo, su cruz fué plantada precisamente en el lugar en que se hallaba el cráneo de Adán, dentro del cual se deslizaron algunas gotas de la sangre de Cristo durante el terremoto que sobrevino a la muerte del Salvador en que se resquebrajó la cima del monte. Por esta razón fué edificada más tarde bajo la cruz la capilla de Adán y se suele representar una calavera al pie de la cruz del Salvador.

(Spirago, Catecismo en ejemplos, t. I, Ed. Políglota, 5ª Ed., Barcelona, 1941, pág. 192)